



*Marion de Navarra, primera mujer de Pedro el Ceremonioso. Alabastro*



*Don Juan I de Aragón, conocido por «El amador de toda gentileza»*

siva representación de la época en que fueron labradas dichas tumbas.

El salón museal se ha convertido, por obra y gracia de tan feliz disposición, en amplia cripta en donde podemos estudiar, primero, todo el proceso de esta obra reconstructiva, y después, el feliz logro obtenido. Unos fragmentos de alabastro, expuestos sobre dispositivos convenientes, nos ponen en antecedentes de cómo quedaron mutiladas todas las tumbas reales que ahora se reconstruyen; estos fragmentos son tan inconexos, que más parecen grava picada para un relleno de mampostería que restos de escultura alguna. ¡Tal fué la furia de los vándalos que cometieron el salvaje atentado del templo, en aquel infausto día de 1835!